



Aberri Eguna leGAL. Todos sus fusiles eran leGALES. LeGALES las sospechas. LeGALES las amenazas y las Avias. LeGAL era el helicóptero. Y las tres cisternas. Y los policías de la española patria y socialdemócrata obediencia a la alemana eran también leGALES. LeGAL era igual el Poncio aragonés importado y atrincherado, comido por los nervios, desbordado, telefonado, pluriconsejado, de pelotas de goma bien provisto y que también tenía mucha agua en las cisternas.

Aberri Eguna leGAL

(Donde la sombra de Noske fue alargada)

Justo De la Cueva Alonso

Brillaba, caliente, el sol en el vacío azul cuando las hordas de los feroces vascos se concentraban en su capital milenaria, en Pamplona, en Iruñea, en la ciudad vasca por antonomasia para celebrar el Día de Su Patria. La vasca, naturalmente.

Y estaban cerradas, bajadas, a cal y canto bloqueadas, las persianas de las ventanas y balcones del batzoki piñuve de la plaza del Castillo cuando un racimo circular de periodísticos magnetofones ponían gorguera japonesa en los cuellos de Idígoras y Santi en el kiosko y recogían, a la vez, sus declaraciones

y el clamor multitudinario de un santo (INDEPENDENTZIA!) y una seña (GORA ETA MILITARRA!) que subía y quemaba y atronaba desde un bosque, una marea repetida e incansable, de puños enhiestos, tremantes, decididos, firmes y en alto enarbolados que hendían el aire. Que estaba caliente, soleado, emocionado, en la plaza del Castillo, Pamplona, Navarra, Euskadi Sur, abril 22, 1984, Aberri Eguna. Día de la Patria.

Tres mil palabras, me mandan escribir sobre el Aberri Eguna. Tres mil palabras son pocas. Tres mil páginas yo escribiera (y quizá algún

día las escriba si encuentro tiempo y vida) para contar despacio y suficiente este Aberri Eguna. Porque tres mil palabras son pocas para contar cosas, demasiadas, que han pasado en este Aberri Eguna que ha sido un momento clave (llave) para abrir el oculto y enmarañado sentido y significado de la coyuntura histórica que estamos viviendo, los matices, las facetas, las señales, los signos, los avisos, las luces y las sombras que se han acumulado en este Aberri Eguna han hecho de él una gigantesca lupa, un potente microscopio electrónico que nos han puesto entre las manos para escudri-



Numerosas consignas y reivindicaciones pendientes por las calles de la capital navarra

ñar el presente y el futuro de Euskadi. Ayúdame con tu atención, lector/a, a manejar todos los hallazgos del uso de esa lupa con las escasas pinzas de sólo tres mil palabras.

La inmensa mayoría de los manifestantes eran jóvenes...

La prensa local navarra subraya la juventud en la manifestación de Herri Batasuna. «La inmensa mayoría de los manifestantes eran jóvenes...» dice «Diario de Navarra». «...abarroto de gente, en su mayoría jóvenes» escribe «Navarra hoy». Era verdad. Un muestreo «a ojo» me arrojó a mí 48 menores de 20 años por 20 mayores de 40 años y 32 entre 20 y 40. Congruente con otros datos conocidos y con la realidad. Hace pocas semanas una encuesta de ECO señalaba que HB era la fuerza mayoritaria en el grupo de edad más joven. No sé si el «Diario de Navarra» lo subrayaba para descalificar, allá él. Pero es cierto que aquella era una manifestación mayoritariamente joven. Hombres y mujeres casi por igual (seis a cuatro).

La primera, en la frente

Si uno sabe un poquito de ajedrez le basta con conocer cómo ha sido la apertura para hacerse una razonable idea de cuál va a ser el tenor de la partida. Anoté por eso con cuidado los primeros gritos, las primeras consignas coreadas cuando la manifestación echaba a andar. «*Pre-soak kalera, amnistia osoa*». «*Errefuxiatuek Euskadin bizi behar dute*».



«*Independentzia, gure borroka da*». «*Euskal Herrian Euskaraz*». «*Espaniola ez. ikurriña bai*». «*KAS, KAS, KAS, herriko alternatiba*». «*Gora ETA militarra*». Por ese orden. Y luego las notas añorantes del *HATOR* y las vibrantes del *EUSKO GUDARIAK*.

Más que suficiente. Archisignificativo. Y destaco el primer grito. Por certero. Porque expresa con terrible precisión que un amplio sector del pueblo trabajador vasco en cuanto abre la boca, en cuanto rompe a hablar, recuerda a sus presos y exiliados. Dicha queda que la mayoría de los manifestantes eran jóvenes. En el corazón y en las tripas un nudo de rabia y de ira apretaba nuestro re-

cuerdo de los vascos prisioneros en españolas cárceles.

Porque, la primera en la frente, este Aberri Eguna ha sido otro más vivido con el desgarrar de saber que pedazos nuestros, los pedazos más queridos y añorados de la juventud vasca, siguen prisioneros del Estado español.

La sombra de Noske es alargada

El recuerdo de Noske es una maldición constante en el movimiento obrero mundial. Diputado socialdemócrata del SPD, hizo de apagafuegos en la revolución alemana de noviembre de 1918. En Kiel juega traicioneramente como representante del Emperador a la vez que se

hace elegir cabeza del Consejo de los soldados revolucionarios. Semanas más tarde Noske es uno de los Comisarios del Pueblo y pasa revista (4 de enero de 1919) cerca de Berlín a los primeros «cuerpos francos». Creados por el general Maercker, el general Groener y su consejero político, el comandante von Schicher, reclutados de entre los suboficiales y soldados profesionales desmovilizados, mejor pagados y alimentados que los soldados del ejército regular gracias a los fondos proporcionados por los grandes industriales, eran pequeñas formaciones, dotadas de gran autonomía de movimientos, especialmente equipadas para el combate callejero y dotadas de una sección de ametralladores y un mortero por compañía. Su objetivo era el de «MANTENER EL ORDEN EN EL INTERIOR». Noske, el socialdemócrata, les arenga: «Tenéis que ejecutar las órdenes de vuestros jefes, incluso si os ordenan servir de vuestros fusiles y vuestras granadas». Diez días después Noske entra en Berlín a la cabeza de los «cuerpos francos» que actúan con una brutalidad sin límites que nadie frena. El día 15 detienen a Rosa Luxemburgo y a Karl Liebknecht y por la noche les asesinan.

Desde entonces el nombre de Noske es cifra y símbolo del papel histórico de los socialdemócratas: asesinar a los revolucionarios para defender el ORDEN y los intereses del Capital.

La sombra de Noske es alargada. Desde la vispera del Aberri Eguna esa sombra ha planeado sobre Navarra. Luis Roldán Ibáñez, delegado del Gobierno del PSOE en Navarra advirtió que tendría «suficiente fuerza para atajar cualquier situación de desorden que se produzca durante esta convocatoria». El mensaje, repetido a cada hora por las emisoras de radio y publicado profusamente en la prensa, precisaba que las Fuerzas de Orden Público de guarnición habitual en Pamplona serían reforzadas con 5 compañías de la reserva de la Policía Nacional, tres o cuatro camiones-cisterna para echar agua a presión y un helicóptero. La prensa madrileña del domingo le echaba morbo a la amenaza; «existe en la capital navarra cierto sentimiento de preocupación por la posibilidad de que se produzcan alteraciones del orden público» (ABC); «... este clima parece presagiar incidentes» («Diario 16»).

La amenaza del uso de la fuerza

«Deia» le ha llamado «Fuerte dispositivo policial» y nos lo ha contado así: «Desde primeras horas de la mañana todos los accesos a Pamplona por carretera estaban jalados de controles policiales. Las calles de la capital navarra estuvieron patrulladas por convoyes de entre ocho a diez 'Avias' de la Policía Nacional que circulaban con las luces destelleantes. Sin embargo, una vez comenzada la manifestación la presencia policial no se dejó ver, a pesar de que tanto la comisaría de Policía como el Gobierno Militar y la sede del PSOE en Pamplona se encontraban rodeadas de Policía, al igual que la plaza de Toros, en cuyas inmediaciones estaban estacionados los camiones cisternas, llegados a Pamplona. El helicóptero de la Policía, que sobrevolaba incesantemente la marcha, se dejaba notar ostensiblemente». La amenaza del uso de la fuerza, la amenaza de la violencia estatal española, estaba sin duda presente para los manifestantes. Y me consta que la prudencia aconsejó quedarse en casa a personas especialmente vulnerables. Me consta por ejemplo, los casos de dos



La plaza del Castillo al término de la manifestación



compañeras con el embarazo muy adelantado a quienes no se les dejó acudir a Iruñea.

No hubo desórdenes porque no intervinieron las FOP...

Como es regla en Euskadi Sur, no se produjeron desórdenes públicos porque las FOP no actuaron. "Sin incidentes" es la frase sacramental que campea en muchas portadas periodísticas del lunes y en todas las crónicas. Pero... sí hubo desorden mental porque intervino TV. Y los mass-media.

Y sin embargo sí ha habido, y gordo, desorden mental, producido por los españoles, con motivo del Aberri Eguna de Pamplona.

Es un error distinguir los aparatos represivos de Estado (policías, ejército, carceleros, etc.) de los aparatos ideológicos (prensa, TV, escuelas, etc.) como si fueran radicalmente distintos y separados. Al revés. Son como vasos comunicantes. Y, cuando conviene al opresor, se hace ideología (difusión de falsedad) por medio de fusil y la tortura. O se hace represión por medio de la prensa y la TV.

TVE de Madrid y la Telecaparra de Pamplona han batido sus propios



Mauricio Olite y una representación de Iparralde pusieron punto final al Aberri Eguna-84

e increíbles records franquistas al tratar el Aberri Eguna 84. No vale la pena gastar más palabras en detallar cómo. Como tampoco es extraño que EL ALCAZAR se escandalice a toda página «Pamplona. Gritos en favor de ETA y la independencia». O que el ABC destaque «Vivas a ETA en el Aberri Eguna celebrado por HB».

Si es útil detallar como hacen para mentir con eficacia y disimulo. Hasta media tarde del domingo TVE y radios lo que destacaban del Aberri Eguna pamplonés era lo de «sin incidentes». A las seis de la tarde la policía hizo seis detenciones en Pamplona. Dos por hacer unas pintadas. Cuatro por protestar de la detención de los pintadores. A las seis de la tarde. Cuatro horas después del final de la manifestación. Y, sin embargo, la noche del domingo y todo el lunes se poblaron de repeticiones de la noticia de que había habido 6 detenciones en Pamplona «una vez terminada la manifestación». Listos, los tíos. No comento, para qué, el curioso ejemplo democrático español consistente en detener a los que expresan una opinión. En la democracia española ya se sabe que delinque sólo el que actúa.

Hay también delitos de pensamiento. Hay cosas que no se pueden pensar. Y si uno expresa eso que piensa, se entera de lo que valen en el Estado español la libertad de pensamiento y la libertad de expresión: una mierda, letra más, letra menos.

Gora Athletic...!

Y sin embargo, Iruñea era, después de la manifestación, una fiesta.

Ardía el sol a las cuatro de la tarde y estaban repletos los bares en la calle San Nicolás. Y unos forofos bilbainos coreaban estruendosamente lo que era a esas horas todavía una premonición a la vez que un hallazgo dialéctico: GORA ATHLETIC MILITARRA!. Es un grito que es un invento que tiene mucha más miga de la que parece.

Y un grupo de Santutxu, acordeón azul y pandereta, trenza unos pasos de danza. Y se apelotona la gente y salen a los balcones y aplauden y les gritan fuerte: beste bat. Y claro, repiten. Y estoy seguro que no se dan cuenta de lo significativo del sitio donde están bailando. Estoy seguro que no reparan en que, frente a la tienda que pide 8.920 ptas. por un traje de niña de la talla 6 y en cuyo escaparate se reflejan sus saltos y sus giros, hay una ventana protegida por una vieja y herrumbrosa rejilla. Y detrás de la rejilla, descolorido, un viejo cartel del Aberri Eguna de 1.980 ¡Sólo cuatro años atrás y aparece un siglo! El cartel reclama la autodeterminación. Y dice que todos a Iruña. También hubo entonces policía por un tubo y helicóptero. Y detuvieron a Mauricio Olite y a Xabier Sánchez Erausquin. E hirieron a Artxanko. Y Aldekoa tuvo que escayolarse un tobillo. Este domingo pasado no. Porque estaba en la cárcel de Pamplona, cum-

pliendo condena.

Hay más carteles, viejos y nuevos, en esa pared ante la que bailan los de Santutxu. Autopistas, el robo del siglo, dice uno. Y debajo los de Ubarmin gritan ¡PSOE RESPONSABLE!. Y en un dazibao, manuscrito, el Comité de parados de Iruña grita ¡BASTA YA! y llama traidor al PSOE..... Luchas viejas y nuevas en las paredes vascas, mientras los jóvenes de HB hacen fiesta bailando en la calle..... Aberri Eguna. *Festak bai. Ere borroka bai.*

Hacia calor para todos. A los de EE parece que les afectaba más

A uno le da hasta grima hablar de gente cuyo proyecto político está tan claramente hundido ya en el cubo de la basura de la Historia. Pero tiene bemoles que la prensa imperial española y la TVE magnifiquen y glorifiquen y ahuequen y ventilen a los pájaros de EE. No juntaron 300 (en letras, trescientos) concentrados en Gernika. Pues nada. Patéticas explicaciones de los plumíferos del pesebre español que si el calor, que si la playa, que si la vacación, que si patatín o patatán. Como el Arzallus, presumiendo de los piñuques que juntó en Bilbao 8.000:

«Nunca falla nuestra gente, tampoco el día de Pascua, cuando todo el mundo anda por ahí. La gente hoy está fuera, se han ido en coches, en aviones... Pero vosotros estais aquí». Es verdad, Arzallus. Pero HB juntó más, 12.000. Y bajo amenazas de violencia estatal. Así que a ver si lo



anotamos. Lo mismo que hay que pedirle a Auzolan. Que anote sus movilizados (más que EE en Gernika pero ni siquiera el doble de EE).

Está muy bien quedar los primeros en movilización. Está muy bien haber demostrado la roqueña solidez de 186.000 votos o la constancia «todo terreno» de la fuerza auto-transportada que lo mismo llena Anoeta que se desparrama por Iruña o re remansa en el Arenal. Pero una vez consolidado un núcleo hay que expandirlo.

La crispación del PNV o el imposible invencible

El PNV ha mostrado el domingo su crispación. Y lo imposible que le resulta salir con bien de ella. Hablemos de Navarra, por ejemplo. Koldo Amezketta, el presidente del NBB, puede llamar al «Amejoramiento» «colofón vergonzoso y sangrante de la pérdida de las libertades políticas navarras». Y el EBB puede «reseñar con tristeza el 'cambio' sufrido por las instituciones históricas de Navarra, que de territorio foral ha pasado a convertirse en una comunidad uniprovincial de muy discutible viabilidad en el sentido de una plenitud autonómica».

Pero el que digan eso no borra lo que hacen. Lo que ya han hecho: aceptar unas leyes y unas instituciones que separan, que cortan a Euskadi en dos además del corte pirenaico. O pactar con Fraga. De tapadillo, a escondidas y en secreto. (¿Se entiende por qué HB reclamaba luz y taquígrafos para la Mesa de la Paz?).

Hablemos del Estatuto de la Moncloa. Arzallus hincha el pecho y va y se pone y dice: «Podrán traernos hasta cañones, pero aquí seguirá habiendo un pueblo... Esto no se puede terminar ni con el GAL ni con la Guardia Civil ni con nada». El «esto» es el PNV y sus actos como el de Bilbo. Y el EBB (con Arzallus, claro) también engola la voz y dice: «Quede, pues bien claro que queremos el Estatuto en plenitud. Y que una vez lleno el Estatuto pensamos en el artículo 150-2 de la Constitución y en la disposición adicional foral». O sea, que «el PNV sigue siendo íntegramente nacionalista, no va a claudicar en sus postulados de autogobierno». Eso suena como muy firme y muy enérgico y muy nacionalista. Le falta exigir, por las

claras, la soberanía nacional y declararse independentista. Pero en fin, suena enérgico.....

Lástima que Garaikoetxea tenga que reconocer que el Estatuto de la Moncloa fue «el compromiso que suscribimos hace unos años». Y que «Bien sabeis que tuvimos que dejarlos jirones de nuestras convicciones» porque «no podíamos meter a nuestro pueblo en un callejón sin salida».

Lástima que luego haya que decir que no es un callejón sin salida «el parón autonómico» pero que hay parón. Como hay «constante erosión, tanto legal como por vía de hecho, de las competencias y facultades garantizadas por el Estatuto». Y que «este Gobierno y el anterior han dado oídos sordos a la constante oferta del PNV». Y que en «chorro de disposiciones» hay «quienes varían de contenido nuestro Estatuto». Que todo esto dicen los órganos supremos del PNV. O sea que parón y vaciamiento y cachondeo de Madrid y constante erosión del Estatuto, sí. Pero eso no es un callejón sin salida. Pues bueno. Se comprende que Arzallus les diga a los militantes: «NO OS DEJEIS QUITAR LA PALABRA DE ABERTZALES POR OTROS QUE NO HACEN MAS QUE ALBOROTAR». El consejo es bueno. Pero ¿cómo pueden llamarse abertzales si el PNV sigue esa política esquizofrénica, mendaz, contradictoria?

Y, encima, Madrid ha dejado de creer útil al PNV

El PNV, además, lo lleva claro con Madrid. Pedro J. Ramírez siente «la tentación de hacerlo enmudecer de un almohadonazo». El belicoso Manuel Monzon propone aplicar al PNV no almohadonazos sino cañonazos porque lo peor de ETA —dice— no son sus procedimientos sino sus objetivos... Lo que el PNV no advierte es que el Pentágono (vía Madrid, claro) apostó por el PNV y obligó a la oligarquía vasco-españolista a tragar quina y cederle papel y cancha a cambio de algo. A cambio de que el PNV eliminara o hiciera mínimo el apoyo social al nacionalismo vasco radical y de izquierda.

Era, es, un trabajo sucio. El pago se hizo al estilo gangster: la mitad de los billetes (cortados con un cuchillo) al empezar. El PNV no ha realizado el trabajo porque HB y ETA siguen vivas y coleando. No le van a dar la otra mitad de los billetes. O sea que hasta su mierdica de Estatuto se lo van a vaciar. Se lo están dejando de llenar. El PNV ha traicionado a Euskadi, ha traicionado a Navarra, ha traicionado a Sabino por un inmenso buñuelo de viento.

Vacío. Y, encima, se lo van a quitar. Ojalá se den cuenta a tiempo los vascos que se han dejado engañar con y por el PNV.



«Eusko Gudariak» y «La Internacional». El broche final de la jornada